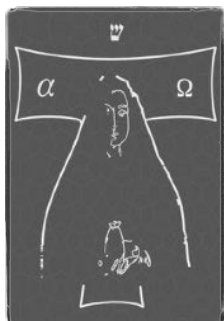


**EKKLESIA  
APOSTOLICA**



**GNOSTICA  
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA  
ALBONS (GIRONA)  
ESPAÑA**

**DOMINGO 15/11/2020**

**Lecturas**

**1 Tesalonicenses 5:3-6 (BLP)**

Hermanos:

Cuando la gente ande diciendo: “Todo es paz y seguridad”, entonces justamente sobrevendrá la destrucción, como los dolores de parto a la mujer encinta, y no podrán librarse.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en las tinieblas. Por eso, el día del Señor no debe sorprenderos como si fuera un ladrón. Todos vosotros, en efecto, pertenecéis a la luz y al día, no a las tinieblas o a la noche. Por lo tanto, no estemos dormidos, como están otros; vigilemos y vivamos sobriamente.

**Mateo 25:14-15,19-21 (BLP)**

Jesús dijo a sus discípulos esta otra parábola:

El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes. A uno dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro solo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje.

Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos. El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. “Señor —dijo—, me diste cinco mil monedas. Mira, he ganado otras cinco mil”. Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”

**Tomas 41**

Jesús dijo: «A quien tiene en su mano se le dará; y a quien nada tiene —aun aquello poco que tiene— se le quitará».



# Comentario

Nos vamos acercando al Adviento. El próximo domingo tendremos la festividad de los Santos Gnósticos y al jueves siguiente la de Acción de Gracias. Con esto entraremos en la preparación de la Navidad. Ahora estamos acabando de perfilar como es el Reino de los Cielos, con la parábola de la semana pasada de las novias de las antorchas y el aceite que simbolizaban las almas de los seres humanos listas para el sacramento del Tálamo y la de esta semana, la de los Talentos.

La traducción que he elegido habla de monedas de oro y otras traducciones hablan de talentos. No se en que punto la palabra "talento" dejó de designar una unidad monetaria a ser lo que hoy conocemos por facultades que Dios nos concede a los hombres para hacer fructificar...

En la sociedad actual (digo actual porque es la que conozco, pero creo que siempre ha sido así), se ha puesto de moda una especie de "vitalismo puro", como si vivir fuera sólo "vivir". A pesar de ello, en la práctica, vivir significa vivir para, para dar sentido o aunque solo sea *para* pasarlo bien,...

Es cierto: todos deseamos el placer y la felicidad. Pero el placer y la felicidad no son realidades objetivas que se pueden conseguir buscándolas directamente. El placer y la felicidad son realidades subjetivas, que experimentamos como resultado o fruto de otra cosa.

Hay un **primer nivel de placer** (que compartimos con los animales) que es el resultado de satisfacer las *necesidades*, físicas o psíquicas. Comer es placentero cuando tenemos hambre; pero nos repugna cuando estamos hartos. Un baño de agua fresca nos viene muy bien cuando estamos acalorados; pero no nos gusta si tenemos frío. También nos da placer la compañía de un ser querido cuando nos sentimos solos; o el placer de aprender cuando nos sentimos ignorantes.

También hay un **segundo nivel de placer o de felicidad**, específicamente humano, que no depende de nuestras *necesidades* sino que corresponde al desarrollo y ejercicio de nuestras capacidades o talentos.

Tenemos la maravillosa *capacidad de amar*. Cuando nos encontramos con los demás, si les atendemos, si les tenemos en cuenta, si hacemos de nuestra vida una respuesta a su presencia (*diálogo*), experimentaremos otra clase de *felicidad* que nos llega como un **don** de la persona o de las personas presentes, y como **fruto** de nuestra *respuesta generosa* a su *presencia*.

No hay posibilidad de trampa. Si alguien se decía: "*Seré generoso con los demás porque así seré feliz*", este fin, en realidad, no sería generoso sino que utilizaría a los demás para ser feliz. Por tanto, no podría disfrutar nunca de la felicidad que nace de la *generosidad*.

Esta *felicidad* nos prepara para participar en la *felicidad de Dios mismo*. Por eso cuando el evangelio dice "*Ven a compartir la felicidad de tu señor*", no es una expresión metafórica sino real.

Así pues, administrar bien los "talentos recibidos" significa estar atentos a los demás y conducirnos con generosidad hacia ellos.

Y si no ejercemos esta generosidad, caemos en la desgracia, porque perdemos la felicidad, como nos advierte Tomás en el evangelio que hemos leído hoy o como hubiéramos visto si hubiésemos escogido la versión larga del texto de Mateo, en la que se ve que el criado que no hizo fructificar su talento también le fue arrebatado y fue expulsado al llanto y al cruji de dientes.

Hagamos nuestra la advertencia de San Pablo a los cristianos de Tesalónica: El día del Señor no debe sorprendernos porque no vivimos en las tinieblas. No estemos dormidos como están otros. Pertenecemos a la Luz.



## Plegaria

Señor y Dios nuestro, concédenos vivir siempre con alegría bajo tu mirada, ya que la felicidad plena y duradera consiste en servirte a ti, fuente y origen de todo bien.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad de la Espiritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

